



A LA DICTADURA

Por Unamuno

Soberbia Tiranía,
 Santa imbecilidad, bendita seas!
 Tú agigantas unciendo las ideas
 A tu estúpido carro,
 Y entre el dorado barro
 Del prejuicio vetusto
 Haciéndolas tirar del implemento
 Preparas la explosión, santa y divina
 Que derrumbe la máquina mezquina
 Y lance en piezas su miseria al viento!

Soberbia tiranía
 Santa imbecilidad bendita seas!
 Tú levantas más alto cada día
 Unciéndolas al trono, las ideas,
 Y amenazando con la voz opaca
 De la estulticia, nuevo Santo Oficio,
 Sirves de cueva y de trinchera al vicio
 Cuya Sandez, desmelenada y flaca
 Va con el Fanatismo en ejercicio
 Para imponer la Esclavitud bellaca
 Que la Ignorancia en ceguera, pregona
 En los pueblos que el Exito abandona.

Soberbia Tiranía
 Tu brazo aun prepotente
 Es un santo preuncio de alegría
 Para la joven luminosa gente.
 Tu misma intemperancia,
 De tu derrumbe anuncio,
 Es el vago preuncio
 Que cuenta el porvenir a gran distancia.

Soberbia Tiranía!
 Hasta en la patria mía
 Hoy te veo imperar cual una peste.
 Y su cielo celeste
 Lleno de nubes, cenagosas, viles,
 De miedo está cubierto;
 Mientras el noble campo está aun desierto
 Que el són de cañones y fusiles.



Soberbia Tiranía.

A Europa has desplomado:
De soldados y frailes has llenado
Ya el suelo noble de la patria mía.
De la cansada España
En la angustiada entraña
No dejas ni esperanzas de mejora:
Que, en la noble nación de alto abolengo,
El estúpido y luengo
Sollozo del pasado aun triste, llora!

A Unamuno, a Gasset y a los más fuertes
Que quedaban en la árida Beocia,
Arrastrando mil penas y mil muertes,
Soberbia tiranía
Tu estulticia bravía
Con los sicarios de la Acción asocia:
Y en la prisión al sepultar los grandes,
No ves, embrutecida,
Que haces pura la esencia de la vida
Como sublima su marisma el Andes!

Soberbia Tiranía...

¡Ya viene, ya se acerca: ya está al lado
El nuncio aun esperado
Que por la santa libertad porfía!
Y cuando el noble labio la voz nueva,
Con la lealtad y la honradez genuina
Del primer Redentor, desde la gleba
Suelte la Buena Nueva,
La que se espera tanto, la Divina,

Soberbia Tiranía,

Santa imbecilidad, fuerte te veas,
Porque haya dinamita en las ideas
Y en la estulta armonía
Del Fanatismo y la Ignorancia ambiente,
Que harán que al fin reviente
La vida en aclarar de intenso día!
Ya viene, ya se acerca, ya está al lado
El nuncio de la Paz tan esperado!

Cuando caigan los últimos baluartes,
Pontífices y Martes
Y desalmados turbidos patronos,
Ante un mundo de honor y de justicia,



Todo en sano poder, todo en delicia,
 Todo en grandes lecciones,
 La placidez del meliorismo agosto
 Extenderá su azul manto sin susto
 Como un velo nupcial de las naciones.

Francisco SOTO Y CALVO

Francisco Soto y Calvo

Se impresionó al re-
 cuerdo de su ^{o-} viejo amigo de quien lo separó
 y lo separa el trabajo: pues este obrero
 no tiene tiempo para vivir. Esto lo escribí
 cuando lo recibí en Vda a la café.

"La Ribera"

Estación "El Paraíso" (F.C.C.A.)

República Argentina